



Actuando en el territorio en 2013

Un año más, Caritas se ha mantenido en la brecha actuando e incidiendo, con un mayor compromiso si cabe, junto a las personas que viven situaciones de riesgo o exclusión social y que necesitan del apoyo de todos para mejorar sus condiciones de vida. Los principales puntos de acogida se siguieron encontrando en las Caritas parroquiales, lugares en los que se intervino acogiendo a las personas y a las familias que se acercaron a ellas.

Caritas define la acogida como momento privilegiado de encuentro interpersonal. Sin duda, el primer paso en cualquier proceso de inserción social. Es también un tiempo y un espacio. Y todo ello ha de estar orientado a que este objetivo, la acogida, el encuentro cercano y humano, sea posible. La existencia de una red consolidada de equipos de Caritas en los diferentes barrios de la ciudad y pueblos de la diócesis, ha permitido seguir mantenido la importante labor de acogida y acompañamiento a un número muy significativo de familias que lo han solicitado durante 2013.

Se considera fundamental potenciar esta forma de trabajo en clave territorial, estando cercanos a las familias y acompañándolas en su entorno, además de propiciar el conocimiento de las dificultades y potencialidades de los barrios y territorios rurales para animar a la transformación y a la búsqueda de alternativas conjuntamente.

Destaca de manera muy importante el trabajo en red realizado en los barrios, la coordinación entre las distintas entidades y colectivos que trabajan por la promoción de las personas, favoreciendo su autonomía y la de sus familias.

Los equipos de Caritas se han visto obligados a multiplicar los esfuerzos para dar respuesta a las necesidades planteadas, que no siempre han encontrado en los servicios públicos ni la agilidad ni la diligencia deseada. Durante 2013 se sigue confirmando **la extensión, la intensidad y la cronificación de la pobreza**. Esta realidad ha llevado a la **reflexión en los equipos de Caritas** sobre su atención y organización, y ha propiciado el desarrollo de iniciativas encaminadas a la mejora en la calidad de las acogidas.

Se han puesto en marcha distintas **alternativas**:

- Refuerzo de los equipos con más voluntarios y estableciendo más parejas para realizar la acogida.
- En algunas parroquias, se ha ampliado la dedicación semanal para valorar las situaciones, hacer visitas al domicilio y organizar los expedientes y la información recibida.
- Mejora de los espacios de acogida y de los archivos en la mayoría de los equipos para asegurar una mayor calidad en la atención a las familias.
- Se han establecido puntos de información y primera acogida para dar citas, a cargo de un voluntario. Con ello se han logrado agilizar las salas de espera y se ha propiciado que las familias que acudían por primera vez recibieran unas primeras orientaciones.
- En alguna parroquia se ha habilitado una sala de espera en la que ofrecer a las personas la posibilidad de tomar un café y juegos para los niños, con la participación y compromiso, no sólo de voluntarios del equipo de Cáritas, sino de otros grupos parroquiales.
- En otras, se ha habilitado un espacio infantil, como servicio mientras se acogía a los padres o bien en su tiempo de espera. Este espacio, atendido por voluntarios de Cáritas parroquial, quería evitar, en la medida de lo posible, que los pequeños presencien las situaciones de estrés y de angustia que presentan los padres cuando refieren su situación durante las entrevistas.
- Se ha puesto en marcha en varias parroquias el sistema de citas previas para intervenir de forma más ordenada y sosegada. Este nuevo sistema permite tener el trabajo más organizado, conociendo previamente a las familias que se va a atender, mejora la calidad de las acogidas y facilita a las familias el proceso de acogida, proporcionándoles la información básica y necesaria para acceder, tanto a nuestros servicios como a otros recursos del barrio (documentación que tienen que aportar, solicitar cita en las entidades públicas...)

Seguimos inmersos en tiempos duros y difíciles para muchísimas personas, familias enteras que ven día a día que la situación de desempleo, la falta de perspectivas y oportunidades derrumban sus expectativas de futuro.

Durante este año seguimos destacando:

- El elevado número de desempleados de larga duración.
- Numerosas parejas jóvenes con hijos que se han visto muy afectadas por la crisis, así como mujeres solas con familiares a cargo.
- Considerable aumento de familias o personas con carencia total de ingresos, habiendo agotado todos los recursos y prestaciones sociales existentes.

- Aumento de familias en proceso de desahucio o desalojo, por acumulación de deudas y con dificultades para el acceso a un nuevo alojamiento, generando nuevas situaciones y modelos de convivencia: varias familias en una misma vivienda, problemas de hacinamiento, dificultades en el buen desarrollo de la dinámica familiar, derivación a recursos de alojamiento alternativo, etc.
- Aumento del número de familias en las que los únicos ingresos se limitan al subsidio desempleo, el Ingreso Aragonés de Inserción, la Renta Activa de Inserción o las Ayudas de Urgente Necesidad, ingresos que no garantizan la cobertura de las necesidades básicas, por lo que generan un encadenamiento de solicitudes de apoyos económicos a Cáritas y otras entidades sociales.
- Retraso de hasta ocho meses en la resolución de solicitudes del Ingreso Aragonés de Inserción, incremento de las denegaciones de su renovación y detección de casos de denegación en primera instancia de solicitantes adultos sin responsabilidades familiares. Con esta situación se hace aún más difícil acoger y transmitir mensajes de esperanza, de cambio y de mejora.

Sin embargo, el quehacer diario, a través de la generosidad y el compromiso de los voluntarios, refleja una forma de vivir diferente. Destaca también la solidaridad y el compromiso de socios y donantes de Cáritas que, a pesar de la situación de crisis que estamos viviendo, creen firmemente en la posibilidad de cambiar la situación actual con su aportación.

Desde esa misma corresponsabilidad, Cáritas hace un llamamiento para que todos los agentes sociales se comprometan a trabajar conjuntamente. Sin duda, un año más se ha puesto de relieve la importancia del compromiso cotidiano y silencioso de numerosas personas que en su entorno más cercano trabajan cada día para hacer realidad el sueño de un mundo más humano, donde la prioridad sea garantizar las condiciones de vida dignas para todas las personas.

Creemos en la esperanza de este esfuerzo común. Y desde este compromiso en la acogida a las familias, a través de un proceso de acompañamiento, ha sido posible el cambio de situaciones muy duras.

En ellas hemos constatado un cambio de rostro, de mirada hacia el futuro, el desarrollo de sus potencialidades. Es motivo de esperanza, tanto para las familias atendidas, fundamentalmente, como para todos los agentes de Cáritas, comprobar que es posible la promoción y el cambio.

(De la Memoria 2013)